

Datos curiosos sobre el 25 de mayo

¿Sabías que?...

El Cabildo

El Cabildo de Buenos Aires sufrió intensas modificaciones estructurales a lo largo de su historia. Fue construido en 1580. Contaba con dos habitaciones: sala de reuniones y celda para los prisioneros. Sus paredes eran de adobe y su techo de paja.

En el año 1725 se demolió porque se encontraba en pésimas condiciones. Años más tarde se edificó el modelo de Cabildo que conocemos hasta el día de hoy. En 1748 se terminó la construcción del primer piso de la institución, y en 1773 se levantó la torre.

Para 1821 el Cabildo se transformó en un centro administrativo por casi 60 años, luego se achicó para dar paso a nuevas calles y avenidas del centro porteño. En 1894 se eliminaron tres arcos del ala norte, para la construcción de la Avenida de Mayo, y en 1931 sucedió lo mismo con el ala sur, para que surja la Avenida Julio A. Roca. Actualmente es un museo.



Los paraguas ¿mito o realidad?

¿Había paraguas el 25 de Mayo de 1810? Los paraguas ya existían, aunque no impermeables; eran caros y unos pocos habían sido importados a Buenos Aires.

La mayoría de quienes estuvieron ese día frente al Cabildo se protegieron de la lluvia con capotes encerados o con ponchos.

Quienes más tarde pintaron la Revolución de Mayo pusieron paraguas en los cuadros, para mostrar la lluvia y aumentar el tono épico de la fecha. Desde entonces, los paraguas son parte fundamental del imaginario de Mayo.



Algunos protagonistas de la Primera Junta

Presidente de la Primera Junta

Cornelio Saavedra nació en Potosí (hoy Bolivia) el 15 de septiembre de 1759, y a los ocho años se radicó en Buenos Aires junto a su familia. Trabajó en el campo y se recibió de bachiller en el Colegio de San Carlos. Luego de la Primera Invasión Inglesa fue nombrado jefe del flamante cuerpo de Patricios. Poco a poco fue ganando prestigio como militar, y el virrey lo consultaba en forma permanente.

Fue nombrado presidente de la Primera Junta, donde su actitud excesivamente prudente y algo hermética le ganó enemigos. Después de 1811 padeció el destierro y perdió todas sus propiedades. Murió en 1829.

Vocales de la Primera Junta

Juan José Castelli nació en Buenos Aires el 19 de julio de 1764. Como abogado, fue el segundo secretario del Consulado, combatió en las Invasiones Inglesas y fue un temprano opositor al régimen español.

Se destacó como orador en el Cabildo Abierto del 22 de mayo. Allí sostuvo el derecho del pueblo a autogobernarse por estar disuelta la Junta de Sevilla. Fue designado vocal en la Primera Junta. Se alejó pronto del gobierno. Murió en Buenos Aires en 1812.

Manuel Belgrano nació en Buenos Aires el 3 de junio de 1770 y era uno de los hombres más cultos de su época. Para 1810 era secretario del Consulado y director del Correo de Comercio. Estudió abogacía en España.

Pese a que no era militar, se le encomendaron misiones de ese tipo, lo que lo alejó pronto del gobierno. También cumplió misiones diplomáticas. La muerte, en 1820, le llegó cuando actuaba como militar.

Miguel de Azcuénaga nació en Buenos Aires el 4 de junio de 1754. Fue el miembro de la Junta de mayor edad. Tenía 56 años. Era uno de los de mayor experiencia de gobierno, ya que había sido varias veces funcionario del Cabildo, y como militar estuvo al frente de la guarnición de Buenos Aires. Murió en 1833.

Manuel Alberti, el presbítero nació el 28 de mayo de 1763 en Buenos Aires y formó parte de un numeroso grupo de sacerdotes que se adhirió al movimiento revolucionario desde un comienzo. Siempre se mantuvo en contacto con las capas medias y bajas de la sociedad.

Falleció el 2 de febrero de 1811.

Mariano Moreno nació en Buenos Aires el 23 de septiembre de 1778. Luego de terminar la primaria en la escuela del Rey, Mariano Moreno fue admitido como oyente en el Real Colegio de San Carlos. En noviembre de 1799, Moreno inició un viaje hacia el Alto Perú que le llevaría más de dos meses y sería la antesala de una nueva etapa en su vida.

En Chuquisaca, luego de doctorarse en teología empezó a estudiar derecho. Al mismo tiempo comenzaron a abrirse nuevos horizontes en su formación con el descubrimiento de intelectuales de la Ilustración francesa.

La primera de las invasiones inglesas encontró a Moreno trabajando como abogado, relator de la Real Audiencia y asesor del Cabildo de Buenos Aires. A diferencia de figuras como Castelli, French o Beruti; Mariano Moreno no tuvo una actuación destacada en las jornadas previas al 25 de mayo de 1810. Ese mismo día fue puesto al frente de las Secretarías de Guerra y Gobierno de la Primera Junta. A partir de entonces, su visión revolucionaria comenzó a desplegarse impulsando la apertura de puertos al comercio exterior y la reducción de derechos de exportación, entre otras medidas destinadas a mejorar la economía y la situación fiscal.

Transformado en un obstáculo para los planes saavedristas, Moreno fue designado para una misión de compra de armamento en Europa. El 24 de enero de 1811 partió a bordo de la fragata Fame. El 4 de marzo, luego de un período de enfermedad nunca del todo explicado, Mariano Moreno murió en el mar del Brasil, donde fue arrojado envuelto en una bandera inglesa.

French y Beruti y el enigma de las escarapelas...

Bartolomé Mitre, dirigente político y militar, en su oficio de historiador, cuenta que el 22 de mayo de 1810, Domingo French “entró en una de las tiendas de La Recova y tomó varias piezas de cintas blancas y celestes, colores popularizados por los Patricios en sus uniformes desde las Invasiones Inglesas, y que había adoptado el pueblo como divisa de partido en los días anteriores.

Apostando en seguida piquetes en las avenidas de la Plaza, los armó de tijeras y de cintas blancas y celestes, con orden de no dejar penetrar sino a los patriotas, y de hacerles poner el distintivo.

Beruti fue el primero que enarboló en su sombrero los colores patrios que muy luego iban a recorrer triunfantes toda la América del Sur. Instantáneamente se vió toda la reunión popular con cintas celestes y blancas pendientes del pecho o del sombrero”.

